

**INICIO DEL 'PROCÉS'**

«Empezó con Artur Mas, y no antes, para endosar los recortes de la crisis económica al Gobierno de España»

**LA CRISIS DEL ESTATUT**

«Se ha hecho una lectura manipulada del Pacto del Tinell, nunca se habló de un cordón sanitario al PP»

**MARIANO RAJOY**

«Hablaba con él antes del 1-O, pero visto lo que pasó, no sé si entendió lo que estaba sucediendo en Cataluña»

**INDEPENDENTISMO**

«No creo tanto en que tenga que pedir perdón como que admita que se ha equivocado y no ha dicho la verdad»

# JOSÉ MONTILLA

## «No creo que debamos poner en la agenda política el referéndum catalán»

Ex líder del PSC, ex ministro de Industria y ex presidente de la Generalitat, José Montilla fue uno de los políticos claves a principios de siglo, en la operación de la «España plural» de Zapatero y la reforma del Estatut. Casi 15 años después, hace balance en esta entrevista de la convulsa época vivida en Cataluña

**Pregunta.** Usted perdió la presidencia de la Generalitat en 2010, en plena crisis estatutaria, y fue sustituido por Artur Mas, el impulsor del *procés*...

**Respuesta.** Con Mas se da una primera etapa que no tiene nada que ver con el *procés*: CiU aprueba los presupuestos de la Generalitat de 2011 con el PP y reforman juntos algunas leyes catalanas importantes. Si se repasa las hemerotecas del 2011, la manifestación de la Diada no fue una manifestación multitudinaria como la de julio de 2010 en contra la sentencia del TC del Estatut. Por tanto, el *procés* se fue gestando poco a poco a finales de 2011 y durante el 2012 por dos circunstancias: la llegada del PP a la Moncloa y la política de ajustes, tanto del Gobierno de Rajoy como el de Mas. Había cierta competencia entre Rajoy y Mas para conseguir el déficit cero y en Cataluña trataron de dar lecciones a Madrid con los recortes, generando un fuerte poso de malestar. Hubo críticas y movilizaciones sociales que el Gobierno trató de contrarrestar con la propuesta de pacto fiscal a Rajoy. Fue una huida hacia delante para endosar toda la responsabilidad al Gobierno de España. Ahí es donde empieza el *procés*. Una etapa en la que Cataluña perdió, lamentablemente, muchas oportunidades.

**P.** Siendo usted presidente, habló de la «desafección» de Cataluña respecto a España por el Estatut. ¿No cree que esa crisis y algunos discursos ayudaron al estallido del *procés*?

**R.** El término de la desafección lo utilicé en una conferencia en Madrid, cuando estábamos en la etapa final de la legislatura de Zapatero y teníamos que negociar todavía el desa-



IÑAKI ELLAKURÍA

rollo del Estatut y la financiación. Fue un aviso. Intuía que si no se cumplían las expectativas que había en Cataluña respecto a algunos temas se podría provocar un gran sentimiento de desafección. Pero el inicio del *procés* no está en la sentencia del TC sobre el Estatut, aunque sí plantó una semilla que, cuando se dieron otros elementos, ayudó a que emergiera.

**P.** A parte de la oposición del PP a aquel texto, que ustedes siempre le reprochan, ¿su Gobierno y el PSC cometieron algún error en el proceso estatutario?

**R.** La clave es la sentencia del TC, que,



FOTOGRAFÍAS: GORKA LOINAZ/ ARABA PRESS

aunque no se carga el estatuto, declara inconstitucional una serie de artículos importantes y reinterpreta otros de una ley que, recordemos, fue aprobada por el Parlament, Congreso, Senado y en referéndum. Por tanto, la sentencia se da en un contexto de hostilidad del PP. No des-

de el primer momento, porque en la etapa inicial el líder del PP catalán, José Piqué, participó en el debate parlamentario. Luego, el estatuto fue utilizado de manera torticera para tratar de ganar votos en España. Recuerdo algunas cuñas publicitarias en Andalucía del PP de Javier Arenas y lo lesivo que iba a ser para los niños andaluces. La sentencia fue interpretada como una agresión y agitó las emociones de una parte importante de la sociedad catalana.

**P.** El Pacto del Tinell que, antes de la reforma estatutaria, firman el PSC, ERC e ICV, puede ser interpretado también como una agresión al PP.

**R.** Se ha hecho una lectura manipulada de aquel pacto. Animo a leerlo.

En ningún momento hablaba de hacer un cordón sanitario al PP en las instituciones. De hecho, después hubo pactos puntuales con el PP catalán en el Parlament y en municipios. Lo único que decía es que los firmantes no suscribirían ningún pacto de legislatura ni de gobierno con el PP.

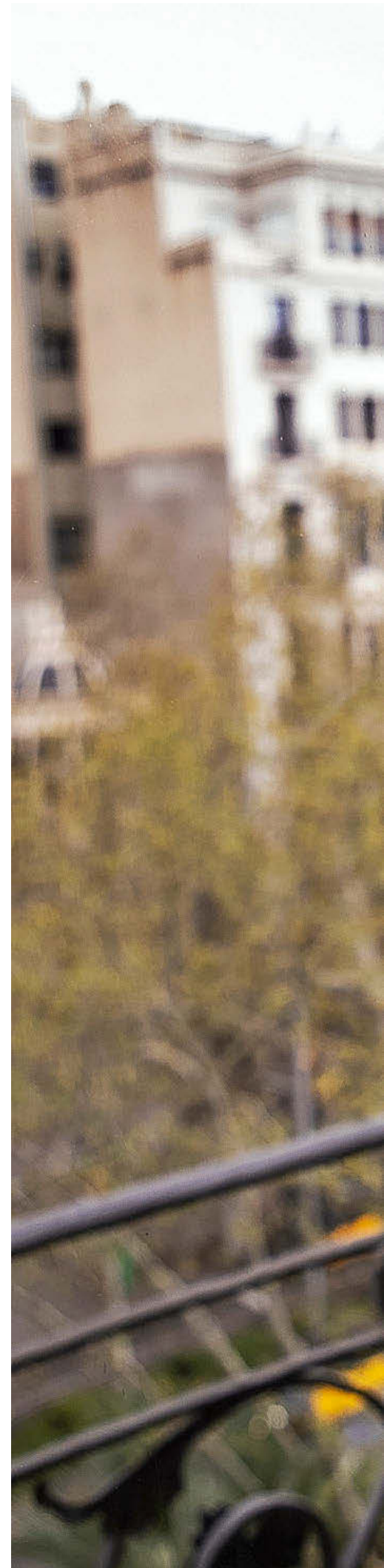
**P.** Usted convocó en julio de 2010 la manifestación –que según la policía reunió a un millón de personas– en contra la sentencia del Estatut. Al día siguiente, España ganó el mundial de fútbol y otro millón de personas se echaron a la calle en Barcelona a celebrarlo. ¿Sintió que la sociedad catalana se estaba fracturando por el debate identitario?

**R.** La verdad es que no con la intensidad que luego se vivió en el *procés*. Era obvio que había problemas larvados, pero también se exageraron en los medios las cosas respecto a la manifestación. Se dijo que a mí me habían intentado agredir, cuando nadie me puso la mano encima, ni salí corriendo. Me fui como el resto de los que encabezaron la marcha cuando esta terminó. Sí es cierto que hubo sectores minoritarios, los más radicales del independentismo, que mostraron una agresividad verbal contra mí, Pujol y Maragall.

**P.** En otoño del 2017, con Cataluña avanzando al abismo, ¿realizó alguna gestión con el independentismo para evitar el 1-O y la DUI?

**R.** En esa etapa estaba en el Senado y pude hablar en varias ocasiones con el presidente Mariano Rajoy. No teníamos una mala relación, nos conocíamos desde hacía años. Hay que ser respetuoso con los demás y es bueno el contraste de opiniones. Visto lo que pasó después, no sé si entendió muy bien lo que sucedía en Cataluña. También hablé con Carles Puigdemont y, como les sucedió a otros esos días, fracasé en mi intento de trasladarle la importancia de que había que evitar la DUI y el 155.

**P.** Ahora con la amnistía, Puigdemont y Junqueras vuelven a los orígenes del *procés*: reclaman un pacto fiscal a Sánchez como Mas se lo exigió a Rajoy en 2012.



**DERECHO A DECIDIR**

«Este ya lo ejercemos cada vez que vamos a las urnas. El 12-M los catalanes podrán volver a ejercerlo votando»

**PACTO FISCAL**

«Una reforma de la financiación ya es un pacto fiscal. Toca hacer una reforma global de la financiación»

**FEDERALISMO**

«Para los Estados compuestos como España es la mejor solución para que se reconozca su diversidad y pluralidad»

**EL CATALÁN**

«Es la lengua propia, singular de Cataluña. Debe ser protegida, el castellano ya lo hablan en México, Cuba...»



**R.** ¿Qué es un pacto fiscal? Una reforma de financiación ya es un pacto fiscal. Es lo que hubo en el 2009, que es la ley de financiación que sigue vigente y que costó mucho llegar a un acuerdo. Que la financiación necesita ser reformada es una obviedad, porque la propia ley de 2009 dice que se tenían que revisar los principales parámetros una vez pasados los primeros cinco años, es decir, en el 2014. Ahora necesitamos hacer una reforma global del sistema de financiación, pero, además, en el caso de Cataluña, en el estatuto hay cuestiones, como una agencia tributaria consorciada, que hay que poner en marcha. El Estatut no ha caducado. Ya sé que es muy poco épico, pero es la realidad, aunque al independentismo le cuesta mucho reconocer que se ha equivocado y que no dijeron la verdad.

**P.** Además de decir la verdad, ¿no cree que deberían pedir perdón?

**R.** El perdón es un concepto más religioso que político. El problema del independentismo es que no acaba de entender que cuando habla de Cataluña se ha de referir a la Cataluña de los ocho millones de habitantes, y no sólo a la que vota nacionalista. Todos somos catalanes, no hay de primera y de segunda.

**P.** Le decía lo del perdón porque el Gobierno de Sánchez y el PSC presentan la amnistía como un elemento para la concordia, cuando el independentismo solo hace que plantear desafíos. Además, los sondeos indican que una parte de la sociedad catalana, entre los que hay muchos votantes socialistas, rechazan esta medida. ¿Le preocupa?

**R.** Respecto a la amnistía lo importante es que la exposición de motivos de la ley deja claro que hubo unas sentencias por unos delitos que se cometieron y por eso hay condenas. Defiendo la amnistía porque es mejor para la sociedad catalana y española pasar página y no continuar con un proceso que llevaría a la cárcel a decenas de personas, con las reacciones que eso provocaría en una parte importante de Cataluña. La convivencia es el bien máspreciado de una sociedad y al aceptar la amnistía los independentistas ya reconocen que se equivocaron. Otra cosa es que algunos dirigentes nacionalistas tengan que seguir teatralizando ante los suyos.

**P.** No parece una teatralización la exigencia que hacen Puigdemont y Aragonès del referéndum. ¿Usted es favorable, como la fue el PSC en su momento, a buscar una solución mediante una consulta?

**R.** ¿El derecho a decidir? Ahora lo ejerceremos el 12 de mayo en las elecciones catalanas. Para los que no somos independentistas, el referéndum no es un tema que tengamos que poner en la agenda política, la gente decide cada vez que hay elec-

ciones. Y son muchas.

**P.** ¿Y una reforma federal de la Constitución?

**R.** Para los Estados compuestos como España el federalismo es la solución. Mientras España no sea capaz de reconocerse tal y como es, y solo quiera imponerse una visión mesetaria, no será fácil que tire para adelante. Hay que conjugar la libertad y la diversidad, preservando las identidades inclusivas. Algunos nos consideramos catalanes, españoles y europeos, no queremos renunciar a una de estas tres cosas. Pero para la reforma federal de la Constitución necesitamos grandes consensos.

**P.** ¿No garantiza ya el actual estado de las autonomías esa diversidad? No creo que, por ejemplo, que los gobiernos de Galicia, Valencia, Andalucía o Aragón, con el PP al frente, quieran renunciar a sus particularidades, autonomía y competencias.

**R.** Falta por reformar el Senado para que sea una cámara federal. A nivel de competencias, España puede ser homologable a estados federales, en financiación no. La autonomía fiscal, tampoco. También faltan los instrumentos necesarios para hacer partícipes a las autonomías de los elementos esenciales de la gobernanza del país.

**P.** ¿Y la lealtad institucional? Se hace difícil imaginar, por ejemplo, un *länder* alemán declarando unilateralmente su independencia.

**R.** La lealtad debe ser bidireccional. Lo que hicieron algunos con la sentencia del Estatut no es lealtad institucional. Los partidos de Estado deben de tener una actitud leal también. La lealtad se ha de exigir, pero también practicar.

**P.** La que rompió la legalidad en 2017 fue la Generalitat de Cataluña.

**R.** Eso es verdad.

**P.** Antes se refería al catalán como «la lengua propia» de Cataluña. ¿No lo es también el castellano?

**R.** Me refiero a que el catalán es su lengua singular. El castellano es una lengua que en Cataluña es ampliamente usada, pero también la usan en México, en Cuba, etc. El catalán, no. Eso a veces no se entiende. Si al catalán no lo protegen las instituciones catalanas quién lo hará.

**P.** ¿Sigue considerando que la inmersión lingüística es un modelo de éxito? Las estadísticas dicen que cada vez hay más fracaso escolar y se habla menos catalán.

**R.** Es de éxito desde el punto de vista que el catalán, que era una lengua minoritaria en su espacio, hoy ya no lo es. No quiere decir que tenga la fortaleza del castellano, de ahí que necesite políticas para reforzar su normalización. Otra cosa es su uso social, y eso tiene que ver más con los medios, con las redes sociales, con el rápido incremento de la diversidad de la sociedad catalana.